



Jorge Volpi

# El exorcismo de los fantasmas

Silvina Espinosa de los Monteros

*En esta entrevista con Jorge Volpi acerca de su libro El jardín devastado —premio Mazatlán de literatura 2009— el autor nos recuerda que los libros no cierran heridas: la escritura no cura a nadie, porque la naturaleza del fantasma es la permanencia, la huella de su presencia imborrable.*

*Jorge Volpi (DF, 1968) es uno de los escritores más sobresalientes de su generación. Traducido a varios idiomas después de haber obtenido el Premio Biblioteca Breve en 1999 con la novela En busca de Klingsor, el autor abandona provisionalmente los textos de largo aliento en pos de una escritura reconcentrada. Deambulando sobre el peligroso filo que divide a la ficción de la realidad, El jardín devastado (Alfaguara, 2008) explora los bajos fondos de la condición humana: el egoísmo, la tortura y la traición como oscuras improntas de un siglo que apenas acaba de comenzar.*

*¿El jardín devastado constituye un guiño al jardín edénico de Mesopotamia?*

Sí, el título del libro justamente lo elegí para hacer referencia a la idea de que el jardín del Edén estaba en Mesopotamia. De tal manera que ahora se trata de un jardín devastado por la guerra, aunque también hace referencia a los jardines que les prometen a aquéllos que van a ir al cielo, a los mártires en el mundo islámico; pero

también a los mundos interiores de cada quien, que también están devastados. El libro habla de la devastación general.

*¿Cuáles son las dos historias que aquí convergen?*

Por una parte está la historia del narrador, que es un escritor de política que se parece mucho a mí, aunque no soy exactamente yo. Es alguien que regresa a México después de mucho tiempo de estar fuera, que intenta reencontrarse con su país, con su pasado y con los amores que tuvo entonces y que, al mismo tiempo, se entera de lo que está sucediendo en Irak; momento en que confluye el segundo relato, ya que no sabemos si este narrador imagina, escribe, o simplemente ocurre de manera paralela, la historia de una de las tantas víctimas anónimas de la guerra de Irak, la de una joven llamada Laila, que ve cómo toda su familia es asesinada al inicio de la guerra por los *peshmergas* de la Alianza del Norte y, a partir de ahí, decide emprender camino hacia Bagdad en busca de sus hermanos.

*Si hubiese que hacer una analogía con la música, ¿qué clase de estructura tendría esta novela?*

Mientras que con las novelas anteriores, de alguna manera, he estado queriendo escribir óperas o sinfonías, con este libro he querido hacer música de cámara. La estructura sería una estructura de miniaturas: piezas muy pequeñas que, sumadas, conforman una obra mayor.

#### REAPRENDER A ESCRIBIR

*¿Por qué volver a la escritura reconcentrada y al empleo de la primera persona?*

La verdad es que después de diez años de escribir una trilogía sobre el siglo XX, de diez años de vivir fuera de México y de cumplir cuarenta años de edad, en algún momento necesité esta especie de regreso que, al mismo tiempo, es también un paso hacia adelante. Regreso hacia esa escritura que se acerca a libros como *A pesar del oscuro silencio* o *Días de ira* y, un paso más adelante, al hacer por primera vez algo mucho más cercano a lo autobiográfico, en esta extraña mezcla de memoria,

ficción y aforismo. Ha sido una manera de volver a aprender a escribir, después de diez años de estar en un mismo proyecto narrativo.

*En una parte de El jardín devastado, se refiere a este escrito como una muestra de la “abrupta intimidad, que por una vez en la vida me concedo”.*

Pues sí, es la primera vez... Si bien en todos los libros hay algo autobiográfico, es la primera vez que juego con esto de una manera mucho más directa, aunque ya estaba presente en mi primer libro *A pesar del oscuro silencio*, donde el personaje se llamaba Jorge, pero en realidad no se parecía nada a mí. En este caso en concreto, el narrador no tiene nombre y las coincidencias conmigo son muchas. Quería hacer una especie de experimento: tratar de reflexionar sobre lo peor que encuentro en mí mismo.

*¿En qué sentido?*

Pues, quizás, en eso de la relación con los otros. Reflexionar hasta dónde los otros nos importan, hasta dónde el dolor de los otros nos importa. Primero importa infligirlo y luego importa para preguntarnos ¿qué hacer con él?

*Me parece que ha intentado no sólo conjurar la indiferencia frente al dolor ajeno sino también frente al amor ajeno; ese amor que no significa o que ya no importa, ¿es así?*

Sí, probablemente se trata de las dos cosas. Yo creo que tienes razón, es una buena observación.

#### EXHIBIR EL DOLOR AJENO

*¿Hasta dónde está permitido exponer el dolor o la intimidad de alguien cercano al escritor?*

Es una pregunta que sinceramente no sé responder. Es una pregunta ética, extraña. ¿Hasta dónde uno puede contar historias más allá de la propia? Tomando en cuenta que la historia propia nunca es aislada. Cualquiera que escribe algo autobiográfico inevitablemente tiende a escribir, no sólo sobre sí mismo, sino sobre aquéllos que ha tenido cerca y eso es difícil. Para mí ha sido difícil vivirlo, escribirlo y, sobre todo, publicarlo. Hay quienes se lo han tomado muy bien y hay quienes se lo han tomado muy mal.

*Esta reflexión ética es un cuestionamiento que actualmente se están haciendo algunos escritores. Tras la publicación de su libro Gente así, Vicente Leñero se pregunta exactamente lo mismo; el periodista y escritor español Vicente Verdú con No ficción, igual. Es una pregunta que ronda la mente de sus contemporáneos.*



Jorge Volpi



Micrographie coranique, siglo XVII

Es que es fácil curarse en salud diciendo yo soy novelista y esto nunca me ha sucedido, pero al mismo tiempo también es problemático e interesante plantearse el límite entre verdad y ficción, entre vida y obra.

*¿Y la literatura apunta cada vez más hacia eso?*

No creo que apunte más, pero sí creo que hay cierta tendencia hacia lo que ahora se conoce como autoficción: hacerse uno mismo personaje de las historias mezclando lo realmente autobiográfico con algo que es netamente ficticio.

*¿Qué ventajas tiene o por qué considera que estamos en este punto?*

Por un lado, yo creo que hay sobreabundancia de ficción tanto en libros como en películas y en programas de televisión, una oferta como nunca antes se había dado. Por otro lado, al mismo tiempo, existe gran desconfianza hacia eso y también hacia la narración de lo real; desconfianza hacia los medios de comunicación, los noticieros, pero también hacia los testimonios televisivos de los *talk shows*. Quizá, los *talk shows* son la derivación literaria extrema que culmina con la auto-ficción; es decir, otra vez, el uso del narrador en primera persona que dice contar la verdad,

aunque no se trate de la verdad real sino de la verdad literaria.

*Pero tampoco es algo nuevo...*

Ahora se ve de una manera distinta, pero la verdad es que casi todos los escritores de memorias y autobiografías han hecho ficción, se han reconstruido en esos textos para dar una imagen coherente y distinta de lo que son en realidad.

*En ese sentido, ¿la literatura serviría para ajustar cuentas con la realidad?*

Pues sí, tal vez sirve para darle un orden a lo que no lo tiene. La vida real no tiene orden y sólo lo tiene cuando uno la cuenta y crea una narrativa de sí mismo para intentar explicar aquello que en el fondo resulta inexplicable.

*Darle sentido.*

Sí, darle orden y sentido a lo absurdo de la vida.

EGOÍSMO "ALTRUISTA"

*Otra interrogante de este libro es ¿qué tanto ayudamos a los demás de manera genuina? Detrás de sus actos, el narrador descubre que brinda ayuda a cambio de sexo o compañía, que la supuesta salvación de la mujer que ama es un*

Mientras que con las novelas anteriores, de alguna manera, he estado queriendo escribir óperas o sinfonías, con este libro he querido hacer música de cámara.

Cualquiera que escribe algo autobiográfico inevitablemente tiende a escribir, no sólo sobre sí mismo, sino sobre aquéllos que ha tenido cerca y eso es difícil.

*acto de usurería afectiva, algo que posteriormente le cobrará muy caro.*

El egoísmo es nuestra marca de fábrica, está escrito profundamente en nuestros genes. La pregunta es qué hacer con él, porque no se puede eliminar. Ha habido sistemas completos como el comunismo ideal, el comunismo utópico, que lo que intentaba era acabar con el egoísmo y pensar siempre en el altruismo como construcción imaginaria. Pero la realidad es que el egoísmo está siempre presente en todos nuestros actos

incluso en los que parecen más altruistas. Sin embargo, aun así, no deja de haber niveles de egoísmo: desde ese egoísmo, digamos, altruista, hasta el egoísmo que intenta destruir a los otros.

*Algo que deja en claro desde la primera línea del libro: "Odio ser humano". ¿Somos una especie deleznable?*

Bueno, sí y no, porque también damos muestra de otras cosas.

*¿Tiene alguna correlación el hecho de que, en este momento, en que su vida laboral es bastante pública como director del Canal 22 haya tenido el interés de explorar literariamente zonas tan privadas?*

Sí, tiene mucho que ver. Ahora que volví a México y que además estoy dirigiendo un canal de televisión, por lo que mi presencia pública es mucho mayor que en otros momentos, se ha dado esta circunstancia que quizá me ha obligado a tratar de entenderme en lo interno; es decir, más allá de todo este mundo del espectáculo que nos rodea y con esto me refiero, no sólo al espectáculo televisivo, sino también al espectáculo literario.

#### EXORCIZAR LOS FANTASMAS

*¿Este ha sido su libro más difícil de escribir?*

No. Ha sido el más difícil, pero en el sentido de qué hacer con él una vez publicado. Difícil de dárselo a la gente más cercana; en algunos casos, ni siquiera me he atrevido, en otros he recibido reacciones muy buenas, pero también muy malas. Para mí era difícil saber hasta dónde conceptualmente tenía que llegar. El libro que me ha resultado más difícil de escribir, quizás ha sido *El fin de la locura*, pero por otras razones. Aquí lo difícil fue el planteamiento ético de publicar un libro con estas características.

*¿Ha sido una suerte de exorcismo?*

Sí, llega a ser un exorcismo... Se dio en un momento en que necesitaba una manera de explorar estos puntos y decírmelos a mí mismo en voz alta... y luego publicarlos. Yo no sé si eso termina siendo un exorcismo.

